LA VID
www.lavid.org.mx

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1237 · DOMINGO 25 DE MAYO DE 2025

Dios habla en la tormenta

«De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven.» — JOB 42:5

POR MAX LUCADO

Todo sucedió en un día. Un día podía escoger jugar golf en los clubes más exclusivos de la nación; al día siguiente ni siquiera podía hacer de caddie.

Estamos hablando de calma que de pronto se convierte en caos...

La primera cosa en perder es su imperio. El mercado se derrumba; sus activos caen estrepitosamente. Lo que iba para arriba ahora va para abajo. Las acciones pierden su valor y Job está arruinado. Se sienta en su silla de piel ante su escritorio de fina madera que pronto será subastado, y suena el teléfono que le anuncia la calamidad número dos: los chicos estaban en un hotel para pasar los días festivos, y llegó una tormenta que los mató.

Lleno de pánico y horrorizado, Job mira por la ventana para ver que el cielo se oscurece gradual y rápidamente. Empieza a orar, diciéndole a Dios que las cosas no pueden ir peor... y eso es exactamente lo que ocurre. Siente un dolor en el pecho que es mucho más que una indigestión. Lo próximo que recuerda es que lo están metiendo en una ambulancia con cables conectados a su cuerpo y agujas insertadas en los brazos.

Termina conectado a una máquina que monitorea el funcionamiento del corazón en el cuarto de un hospital comunitario.

A Job, sin embargo, no le falta con quien conversar.

Primero, está su esposa. ¿Quién puede culparla por estar enojada por las calamidades de la semana? ¿Quién puede culparla por decirle a Job que maldiga a Dios? Pero, ¿maldecir a Dios y morirse? Si hasta ahora Job no se había sentido abandonado, imagínate cómo se siente ahora que su esposa le dice que se desconecte de la máquina y termine con todo.

Luego, están sus amigos. Parecen sargentos al lado de la cama y tienen la compasión de un asesino con una sierra eléctrica. Una versión revisada de su teología podría leerse así: «¡Muchacho, tienes que haber hecho algo realmente malo! Sabemos que Dios es bueno, pero si te han sobrevenido cosas malas, tiene que ser porque te has portado mal. Punto».

¿Ayudan a Job aquellas palabras? ¡Difícilmente!

«No soy un hombre malo», les dice Job. «Pago mis impuestos; soy un colaborador activo en causas humanitarias».

Job es, según su percepción, un hombre bueno. Y un hombre bueno, en su criterio, merece que lo traten bien.

«Estás sufriendo para tu beneficio», le dice Eliú, un joven ministro recién salido del seminario que no ha vivido lo suficiente como para ser cínico, y no ha sufrido aún lo bastante como para quedarse callado.

Job comienza a ignorarlo poco a poco, y se va escondiendo debajo de las sábanas. Le duele la cabeza. Le arden los ojos. No soporta el dolor en las piernas. No está para más sermones sin sentido.

Sin embargo, su pregunta sigue sin recibir respuesta: «Dios, ¿por qué me está ocurriendo esto a mí?».

Entonces, Dios habla.

En el trueno, Él habla. En el cielo, Él habla. A todos los que pondríamos comillas a las preguntas de Job y cambiaríamos su nombre por el nuestro, Él habla.

- Para el padre que sostiene una rosa que tomó del ataúd de su hijo, Él habla.
- Para el cónyuge que sufre el abandono de su pareja, Él habla.
- Para la mujer con el vientre estéril y las oraciones fervientes, Él habla.
- Para cualquiera que haya tratado de ver a Dios a través de los vidrios rotos, Él habla.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

¡Bienvenido!

Nos alegra mucho tu asistencia esta mañana a La Vid, a donde te damos bienvenida. Esperamos que aquí puedas alabar a Dios con todo tu corazón, que encuentres el gozo de su Presencia, y que te lleves contigo un mensaje que puedas aplicar a tu vida y te sirva en momentos de necesidad.

Sigamos la instrucción de Dios

Cuando nuestra confianza descansa en Dios, nada ni nadie podrá hacernos frente; viviremos tranquilos y sin temor. Esa es su instrucción: «*Vengan a mí y yo os haré descansar*» (Mateo 11:28). Cualquiera que sea tu inquietud, ponla a sus pies.

VIVIENDO PARA CRISTO
LA VID
HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet:
www.lavid.org.mx

Del Viñador

Él es nuestro Consolador

«Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación.»

— 1 Juan 2:5

En medio del dolor hay consuelo, porque en medio del duelo Dios da una canción. Su presencia en nuestras vidas transforma nuestro llanto en canción, y la canción es de consuelo. Es esta clase de consuelo que hizo que un inglés piadoso contemplara el lugar donde había estado su hogar antes de un bombardeo, y dijera: «Bien, siempre quise tener un sótano. Ahora me puedo dar el gusto de construir otra casa como siempre la he deseado».

Es esta clase de consuelo que permitió a la joven viuda de un pastor, en una iglesia cercana a mi casa, enseñar a su clase de niñas en la escuela de Biblia el día en que sepultaban a su esposo. Sus lágrimas no eran sin esperanza. Eran lágrimas con fe en la bondad y sabiduría de Dios, y con la convicción de que nuestro Padre celestial no se equivoca.

— Billy Graham

Dios habla en la tormenta

Continúa de la Pág. 1

• Para todos los que en algún momento nos hemos sentido tentados a decir: «Si Dios es Dios, entonces...», Dios habla.

Él habla fuera y dentro de la tormenta, y ahí es donde está Job. Allí es donde se escucha mejor a Dios.

La voz de Dios retumba en el cuarto. Eliú se sienta. Job se incorpora. Y ninguno de los dos volverá a ser el mismo.

«*¿Quién es este que pone en duda mi sabiduría con palabras tan ignorantes?*» (Job 38:2).

Las preguntas siguen. Caen como cortinas de lluvia. Rocían las cámaras del corazón de Job con soledad y belleza y terror, y dejan a cualquier Job que haya vivido empapado y sin habla, viendo al Maestro redefinir quién es quién en el universo.

«*¿Alguna vez has ordenado que aparezca la mañana o has causado que el amanecer se levante por el oriente? ¿Has hecho que la luz del día se extienda hasta los confines de la tierra para poner fin a la perversidad de la noche?*» (Job 38:12-13).

Finalmente, la débil mano de Job se levanta y Dios detiene lo suficiente como para que él responda. «*No soy nada, ¿cómo podría yo encontrar las respuestas? Me taparé la boca con la mano. Ya hablé demasiado; no tengo nada más que decir*» (Job 40:4-5). Toda su vida Job había sido un hombre bueno, había creído en Dios, había discutido sobre Dios. ¡Pero en la tormenta, Job lo vio!

Vio la Esperanza. Al Amante. Al Destructor. Al Poseedor. Al Soñador. Al Libertador.

Dios no estaba enojado con Job. Dios nunca se irrita por la luz que despide la lámpara de uno que le busca sinceramente.

Si tú quieres subrayar un pasaje en el libro de Job, debes subrayar este: «***De oídas te había oído; más ahora mis ojos te ven***» (Job 42:5).

Job ve a Dios, y eso es suficiente. Pero no es suficiente para Dios.

Los años que siguen encuentran de nuevo a Job sentado ante su escritorio de caoba con la salud restaurada y las ganancias creciendo. Sus rodillas están otra vez llenas de hijos y nietos y bisnietos ¡de cuatro generaciones!

Porque Dios le dio más de lo que Job soñó. Dios se dio a Sí mismo.

«Ahora pues, hijos, escuchadme, porque bienaventurados son los que guardan mis caminos. Escuchad la instrucción y sed sabios, y no la menospreciéis. Bienaventurado el hombre que me escucha, velando a mis puertas día a día, aguardando en los postes de mi entrada. Porque el que me halla, halla la vida, y alcanza el favor del Señor.»

— Proverbios 8:32-35

LA VID

DIRECTOR
Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

El Mensajero
Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial
Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño
Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial
E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES
- **Reunión de hombres**
  8:00 - 9:00 pm

MARTES
- **Reunión de mujeres**
  10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES
- **Familias La Vid**
  8:00 - 9:00 pm - en línea
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

JUEVES
- **Reunión de jóvenes**
  8:00 - 9:00 pm

VIERNES
- **Xion - Reunión de adolescentes**
  6:30 - 8:00 pm
- **Reunión de profesionistas**
  8:15 - 9:15 pm

DOMINGO
- **Reunión general**
  11:00 am
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

UBICACIÓN
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354